

DOMINGO DE PENTECOSTÉS (DÍA)
UN LLAMADO A VIVIR UNA NUEVA VIDA EN EL ESPÍRITU

18/19 de mayo del 2024

El Señor Jesús les dijo a sus discípulos que les estaba enseñando muchas cosas, pero que ellos no entenderían, y que sería el Espíritu Santo quien les ayudaría a entender. Hoy celebramos el cumplimiento de esa promesa.

En el Antiguo Testamento, no había nada como el Espíritu Santo; Era conocido como el Espíritu de Dios. El Espíritu de Dios fue dado a los líderes escogidos por Dios para guiar a Su pueblo, los profetas, sacerdotes y reyes. Moisés fue lleno del Espíritu de Dios, y fue algo del Espíritu que fue tomado y dado a los setenta ancianos escogidos para ayudar a Moisés, (Nm. 11:24-30). Los jueces también eran conocidos como líderes carismáticos porque era el Espíritu de Dios quien los guiaba. Saúl y David fueron llenos del Espíritu de Dios después de su unción como reyes.

En el Nuevo Testamento, durante las concepciones y nacimientos de Juan el Bautista y Jesús, el Espíritu de Dios estaba presente. María, José, Zacarías, Isabel y Juan el Bautista fueron llenos del Espíritu de Dios. Jesús mismo fue lleno del Espíritu después de su bautismo.

Fue en la época del profeta Joel que el Señor Dios prometió enviar Su Espíritu sobre toda carne, incluyendo siervos y siervas, (Jl.3:1-5). No serían solo los líderes los que iban a experimentar la presencia del Espíritu en sus vidas, sino toda carne.

Esto se cumplió durante Pentecostés. El día de Pentecostés, nació la Iglesia, y se restauró la unidad de la humanidad que fue destruida durante la construcción de la Torre de Babel. Personas de todos los ámbitos de la vida que habían venido a celebrar la fiesta de Pentecostés en Jerusalén podían escuchar a los apóstoles hablar en sus propios idiomas. Todas las personas llegaron a ser una sola en el Señor.

Desde el día en que el Espíritu Santo descendió sobre los discípulos, fueron transformados y vivieron una vida totalmente diferente. Estaban llenos de valor y sabiduría. Podían proclamar sin temor que Jesús es el Señor, y entendían las Escrituras y tenían pleno conocimiento de Dios. Su amor por la palabra de Dios era fuerte y comenzaron a vivir una vida de amor, bondad y sencillez. Tenían un fuerte deseo de oración y cercanía al

Señor. Entendieron lo que realmente significa la salvación y una nueva percepción sobre el mundo y lo que ofrece; que lo que el mundo ofrece normalmente es contrario a lo que el Señor quiere. Recibieron diferentes regalos para ofrecer diferentes servicios y obras para construir la comunidad, como acabamos de escuchar.

El Espíritu Santo está simbolizado por cosas que no son humanas, pero que muestran sus acciones en nuestras vidas. Como fuego, Él destruye el pecado en nosotros; como agua, el Espíritu nos refresca, nos limpia y nos da vida; como Paloma, trae paz y pureza de corazón, y como viento, sopla donde quiere.

No hay manera de que podamos ser Cristianos fieles sin la ayuda del Espíritu Santo. Esto es claro en la vida de los apóstoles y otros discípulos. Incluso cuando Jesús estaba con ellos, no podían vivir vidas verdaderamente Cristianas como lo hicieron después de Pentecostés. Antes de Pentecostés, eran cobardes, codiciosos, egoístas, ambiciosos, y sus mentes estaban todas en las cosas terrenales. Pero después del descenso del Espíritu Santo, consideraron que todo no valía nada, excepto la vida en Cristo.

¿Has sido bautizado y confirmado? ¿Qué pasó durante esos acontecimientos? ¿Sabes que has tenido tu experiencia de Pentecostés como la tuvieron los apóstoles? ¿Qué tipo de transformación ha ocurrido en tu vida? ¿Estoy viviendo una vida en el Espíritu que me permite glorificar a Dios con mi vida? ¿Cuál es mi actitud hacia el pecado? ¿Siento amor por todas las personas con las que entro en contacto? Al igual que Jesús, los discípulos no se defendieron cuando fueron perseguidos; ¿Es esa también mi actitud cuando me siento ofendido? ¿Estoy lleno de valor para dar testimonio de Cristo? ¿Cuál es mi conocimiento y comprensión de la palabra de Dios y de las enseñanzas de la Iglesia? ¿Soy generoso y amable? Si no soy capaz de vivir como los discípulos después de Pentecostés, entonces tengo que preguntarme si merezco ser visto como un verdadero Cristiano o un Cristiano de medio tiempo.